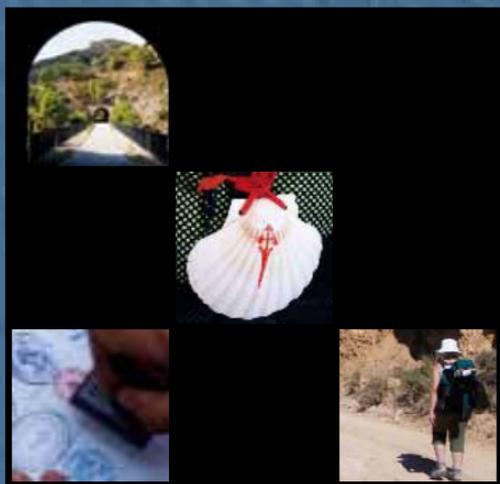


El Camino de Santiago en Catalunya
de Tortosa a Batea

El Camino de Santiago en Catalunya de Tortosa a Batea

Guies turístiques de Catalunya



EL CAMINO DE SANTIAGO EN CATALUNYA DE TORTOSA A BATEA

 Agència Catalana
de Turisme

 Govern de Catalunya
Departament d'Innovació,
Universitats i Emprenes

 XACOBEO 2010
Catalunya



El Camino de Santiago en Catalunya : de Tortosa a Batea. - (Guies turístiques de Catalunya)

A la portada: Xacobeo 2010 Catalunya. - Índex

ISBN 9788439385745

I. Marsal, Carme II. U50mil (Firma) III. Agència Catalana de Turisme IV. Catalunya. Departament d'Innovació, Universitats i Empresa V.

Col·lecció: Guies turístiques de Catalunya. Castellà

1. Camí de Sant Jaume - Guies 2. Catalunya - Guies

914.671(036)

Índice

El Camino de Santiago del Ebro de Tortosa a Batea	4
Introducción	7
El Camino de Santiago del Ebro	9
Preparar la peregrinación	15
Equipaje	16
Consejos para caminantes	18
Consejos para ciclistas	20
Como llegar a Tortosa	22
Itinerario de Tortosa a Batea	25
De Tortosa a Xerta	27
De Xerta a Gandesa	37
De Gandesa a Batea / Fabara	55
Variante de Gandesa a Batea por Vilalba dels Arcs	63
Ayuntamientos	73
Oficinas de turismo	75
Otros teléfonos de interés	77
Índice toponímico	79

© Generalitat de Catalunya
 Departament d'Innovació, Universitats i Empresa
 Secretaria de Comerç i Turisme
 Direcció General de Turisme

Edita: Agència Catalana de Turisme
 Texto: U50mil y Carme Marsal
 Traducción: Nuria Caminero (Discobole)
 Maquetación: Carme Marsal
 Fotografías: Carme Marsal, Rafa Domínguez, Oriol Alamy, Ramon Manent,
 Rafael López-Monné, Toni Vidal, Josep Borrell y U50mil
 Impresión: IMGESA
 Depósito legal: B-36.037-10

El Camino de Santiago del Ebro de Tortosa a Batea

La publicación de esta guía del tramo comprendido entre Tortosa y Batea del Camino de Santiago del Ebro, uno de los brazos históricos de las rutas catalanas hacia Santiago de Compostela, representa un nuevo hito en el objetivo marcado al principio de la legislatura de recuperar plenamente la tradición jacobea y reincorporar Cataluña a este gran itinerario cultural europeo. Una ruta recorrida año tras año por cientos de miles de personas entre las que hay un elevado porcentaje de catalanes.

Este ramal histórico del Camino de Santiago se añade al brazo mayor que atraviesa toda Cataluña desde Sant Pere de Rodes hasta el límite con Aragón, pasando por Montserrat y Lleida. La ruta comienza en Tortosa, donde el caminante encontrará el histórico portal del Romeu, presidido por un Santiago peregrino, testimonio de la tradición jacobea de la ciudad del Ebro y de este itinerario felizmente recuperado. A partir de Tortosa la ruta remonta el curso del Ebro, aprovechando el trazado del antiguo ferrocarril de Tortosa a Alcañiz, hoy convertido en Vía Verde que sigue hasta la Puebla de Híjar (Aragón). Aguas arriba de Xerta la ruta se aparta del Ebro y pasa por lugares tan emblemáticos como el santuario de la Fontcalda, para continuar en dirección a Gandesa, Batea y Fabara, ya en Aragón, en medio de un paisaje mediterráneo excepcional, donde los bosques se alternan con los viñedos y los olivos. El peregrino reencontrará el Ebro en Caspe (Aragón) y ya no lo abandonará hasta Logroño. Una gran parte de este camino coincide con el sendero GR-99, que sigue el curso del Ebro, desde su nacimiento en Fontibre hasta el Delta.

Tal como decía en 2008 en la presentación del tramo de Montserrat a Alcarràs, el primero que tuve el placer de inaugurar, la recuperación del Camino de Santiago da respuesta a las recomendaciones del Plan Estratégico de Turismo 2005-2010 y a la política del Gobierno de la Generalitat, de apostar por un modelo turístico diversificado y sostenible, que se base en la puesta en valor de nuestros referentes y nuestra identidad, y que posibilite la puesta en marcha de una política efectiva de equilibrio territorial. Este es uno de los objetivos que han presidido la política turística de los últimos años, con el fin de extender los beneficios del turismo al conjunto del territorio, como en el presente caso de las Terres de l'Ebre. Un territorio y unas comarcas que era necesario situar en el imaginario turístico de los catalanes y promocionarlos de cara al turismo extranjero.

Para ir terminando, el Camino de Santiago se ha incorporado al Plan de Implementación de los Recursos Turísticos Intangibles enmarcado como una de las rutas que recoge la marca “El nacimiento de Cataluña”, como las del Pirineo Condal o los Castillos de Frontera.

La recuperación del Camino de Santiago en Cataluña, reconocida por la integración de Cataluña en el Consejo Jacobeo el pasado 2009, integra el país en una gran ruta cultural europea, camino que a nivel de Cataluña se convierte en un nexo de unión entre el oriente y el occidente de la Península Ibérica, entre Cataluña y Galicia, entre el Mediterráneo y el Atlántico. Una ruta que se convierte, además, en un referente mundial.

Josep Huguet i Biosca

Consejero de Innovación, Universidades y Empresa



INTRODUCCIÓN

El Camino de Santiago del Ebro

A lo largo de la historia, el caudaloso río Ebro siempre ha sido una importante vía de penetración tierra adentro. Utilizado tanto por las diferentes sociedades que han poblado este territorio como por los recién llegados, el Ebro ha sido de gran importancia para actividades mercantiles y para el transporte de personas. Como afirmaba el geógrafo Marc Aureli Vila, la realidad fluvial y los caminos que los hombres han ido trazando por tierra debían relacionarse por fuerza.

Ya desde época ibera, Tortosa se convirtió en un punto de referencia como cruce de grandes vías de circulación. Luego el Imperio Romano consolidaría esos corredores, como la Vía Augusta o la circulación fluvial del Ebro como puerta de acceso al interior de la Península. Así, Tortosa se convirtió en una de las ciudades más relevantes de Cataluña tras la dominación árabe y la posterior consolidación de los reinos cristianos a lo largo del valle del Ebro. A partir de ese momento es cuando se detectan los primeros movimientos de peregrinos hacia Santiago.

La relevancia de Tortosa como puerto fluvial dentro del Mediterráneo occidental convirtió a la ciudad en lugar de inicio del viaje para numerosos peregrinos que se dirigían hacia los restos del apóstol procedentes de diferentes puntos del Mediterráneo. El Portal del Romeu de Tortosa es seguramente una de las principales evidencias. Aunque la denominación de “romero” (romeo) se aplicaba a todos los peregrinos, también a los que iban a Tierra Santa o a Roma, la figura de Santiago esculpida dentro del Portal del Romeu no deja duda del paso de peregrinos por Tortosa hacia Compostela.

Esta ruta seguía el Ebro para luego superar la cordillera Prelitoral en dirección a los importantes enclaves de Gandesa y Batea. Hoy en día el trazado que mejor coincide con este tramo es el del antiguo ferrocarril, recientemente reconvertido en Vía Verde.

El breve recorrido que presenta esta guía es un camino para explorar unas tierras aún al margen de los grandes circuitos turísticos. Un descubrimiento que vale la pena.





La belleza agreste de la tierra y del agua

La Terra Alta y el Baix Ebre ofrecen una gran variedad de paisajes que, gracias a la escasa industrialización y a la concentración de la población en pequeños núcleos, se han conservado en un estado casi invariable. Junto a las pequeñas llanuras y las laderas montañosas más humanizadas, con los tradicionales cultivos de viña, olivos, almendros y avellanos, encontramos lugares visiblemente indómitos, como las sierras de Pàndols y de Cavalls -nombres trágicos que recuerdan los duros combates que allí tuvieron lugar durante la Guerra Civil- o la montaña de Santa Bàrbara y las Roques d'en Benet, en Horta de Sant Joan. En otros puntos, las masas pétreas de formas cónicas, los barrancos y los riscos se prestan a la práctica del alpinismo. Pueden admirarse paisajes de una belleza agreste especial, con cascadas y saltos de agua. La sorprendente cantidad de fuentes que enriquece este

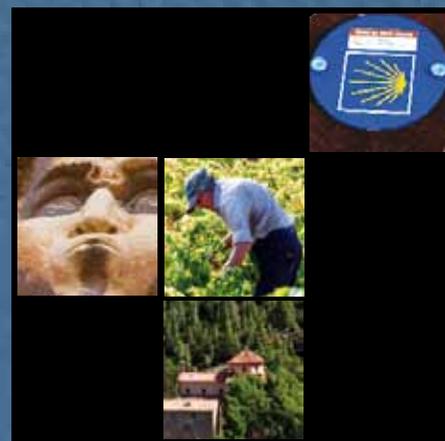
paisaje es el origen de pequeños cursos fluviales, de aguas claras y transparentes, que dan lugar a parajes de gran belleza, como el Mas de Pau. Dos buenos exponentes de la riqueza forestal de la zona son los pinos gigantes conocidos como Pimpoll d'Arnes y Ramut, situados cerca del collado de Miralles, cuyos troncos conforman sendas circunferencias de unos 18 palmos. Otro lugar que merece el desplazamiento es el conjunto paisajístico, termal y religioso de La Fontcalda, entre Gandesa y Prat de Comte, en lo más hondo del valle: las cenizas, la lava y los regolfos de agua caliente son testimonios de su origen sísmico y justifican su nombre. El Parque Natural de Els Ports, en los municipios de Horta de Sant Joan, Prat de Comte y Arnes, adyacente a la ruta que se presenta en esta guía, invita a la práctica del excursionismo, la acampada y los deportes de aventura; buen ejemplo de ello es el Mas



de la Franqueta. Lugares como La Ballestera, Muntanyola, Els Pessells, Rodamunts, La Gronsa, L'Espina, La Gilaberta, la sierra de La Fatarella, el valle de Batees, Bellariu, Els Tossals, la cueva y el Mas de Miralles, la Mola Grossa, L'Ullal de Moragó, L'Ullal de Franxo, el Pas de Móra y muchos otros hacen que la contemplación de su privilegiada belleza intacta sea algo más que recomendable.

El Parque Natural de Els Ports, con 35.051 ha de extensión, es el segundo más grande y uno de los mejor conservados de Cataluña, y abarca nueve municipios del Baix Ebre, el Montsià y la Terra Alta. Se caracteriza por unos paisajes abruptos y de gran espectacularidad, una vegetación muy singular con flora endémica y una fauna interesante: es una de las reservas más importantes de cabra salvaje de la Península Ibérica. Incluye la Reserva Natural Parcial de Les Fagedes dels Ports, de protección especial, uno de los hayedos más meridionales de Europa.





PREPARAR LA PEREGRINACIÓN

Equipaje

Documentación imprescindible

El DNI, la tarjeta de la Seguridad Social y la Credencial del peregrino.

Cómo preparar la mochila

Debemos llevar poco peso, nunca más de 10 kg. A poder ser, la mochila no deberá superar el 10% de nuestro peso. No conviene cargar objetos innecesarios; casi cualquier cosa que olvidemos podremos adquirirla en el próximo pueblo o ciudad. La mochila debe ser cómoda, de tipo anatómico, con correas de cintura y pecho, y con bolsillos exteriores para poder sacar y meter cosas sin tener que desmontarlo todo. El contenido de la mochila deberá ir ordenado; es recomendable repartir las cosas en bolsas de plástico de colores diferentes para evitar que se mojen y facilitar el uso.



Qué calzado llevar

Nunca hay que llevar calzado nuevo. Las botas deben estar adaptadas al pie; deben ser cómodas, sujetar el tobillo y tener buena suela. No hace falta llevar calzado de recambio, pero sí unas chanclas para que los pies descansen al final del día.

Roba

Hay que llevar poca ropa: dos juegos de diario y un jersey o una pieza de abrigo para el viento. Los calcetines siempre deben estar limpios y secos. Es recomendable llevar unos pantalones largos, de tipo cortaviento, que se puedan poner y quitar sin necesidad de descalzarse, y una capelina para la lluvia que también cubra la mochila (si llevamos capelina, podemos prescindir del chubasquero). En caso de que la peregrinación se alargue hacia Fraga, Zaragoza o más allá, habrá que llevar jabón para poder lavar la ropa. Y es imprescindible llevar un sombrero o una gorra, en especial en épocas de calor y sol.



Saco de dormir

Si tenemos pensado usar los lugares de acogida de peregrinos, deberemos añadir un saco de dormir al equipaje, que puede ser ligero en verano. El aislante de gomaespuma es un buen compañero del caminante, aunque si planificamos bien la ruta, tal vez

podamos evitar tener que cargar con él. Eso sí, si nuestra ruta se alarga hasta Santiago, no debemos olvidarlo.

Botiquín

Conviene reducirlo a la mínima expresión: tiritas, tijeras, esparadrappo, venda de algodón y/o elástica, crema antiinflamatoria, aspirina o paracetamol, algún producto desinfectante (povidona yodada), crema de protección solar y algún remedio para las ampollas de los pies. Es mejor comprar lo que vayamos necesitando sobre la marcha.

La concha o vieira

Es el símbolo más representativo del peregrino jacobeo. Ya en el siglo XIII se consideraba la insignia de Santiago. Los peregrinos las adquirían en su destino y, de regreso a su lugar de origen, las llevaban colgadas de la cintura, del sombrero o del zurrón. Lo mismo hacían los que regresaban de Roma o de Jerusalén con clavos o palmas, respectivamente. Los orígenes de la simbología de la vieira son inciertos. Parece una mano abierta, símbolo de caridad; también es símbolo de nacimiento, etc.



Señalización de la ruta

El itinerario de Tortosa a Batea se ha marcado con las señales propias de la Dirección General de Turismo: poste de tres metros de altura con una o más banderolas que indican la dirección que se debe seguir. Las banderolas tienen la particularidad de ser de color azul, el estándar en las señalizaciones jacobeanas de toda Europa. El símbolo de la concha o vieira acompaña las indicaciones.

El Camino de Santiago desde Tortosa también está señalizado en algunos tramos con las típicas flechas amarillas de todos los Caminos de Santiago. Estas marcas las pintan miembros de varias asociaciones de amigos del Camino de Santiago. Si las seguimos, nos llevarán hasta Santiago de Compostela.

Hay que tener en cuenta que el Camino está vivo y cambia para adaptarse a las circunstancias (nuevas construcciones y carreteras, zonas industriales, etc.). Por lo tanto, aunque esta guía está actualizada a fecha de 2010, es recomendable seguir las flechas y, en caso de duda, preguntar a los lugareños para evitar extraviarse.



Consejos para caminantes



Antes de emprender la marcha

Del mismo modo que otros itinerarios de largo recorrido, el Camino de Santiago es un reto físico y mental que no hay que tomar a la ligera. Prepararse físicamente para poder realizar la peregrinación con éxito es, sin duda, la primera recomendación. Recorrer la ruta a pie es algo que está al alcance de cualquier persona y no se necesita una preparación física especial para poderla completar, pero se aconseja dar paseos cada vez más largos durante los días previos y, a ser posible, con la mochila cargada y las botas que pensemos llevar durante el viaje.

Para poder disfrutar plenamente de esta ruta, es recomendable buscar un poco de información y conocer la historia del Camino antes de iniciar la ruta. Es fácil encontrar abundante bibliografía relacionada con las peregrinaciones en Cataluña para sacar mejor provecho de la experiencia cultural en que se convierte el recorrido.

¿Cuál es la mejor época del año?

Los meses de primavera y de otoño son los mejores para realizar esta ruta, cuando las temperaturas son más suaves. En primavera, además, los días son más largos y se puede caminar por la mañana y por la tarde.

¿Cuántas etapas?

Es recomendable definir un plan de etapas previo, teniendo en cuenta que lo normal es recorrer entre 25 y 35 km al día, y que, con la mochila, la media de marcha es de unos 4 km por hora. Es mejor plantear etapas cortas para los primeros días, para que así el cuerpo se vaya acostumbrando al esfuerzo físico de forma gradual. En verano debemos evitar las horas de máximo calor y salir lo más temprano posible, además de usar crema de protección solar y un sombrero para evitar insolaciones. Hay que procurar no caminar muy rápido los primeros días, hasta que cojamos el ritmo y caminemos con comodidad.

En los tramos por carretera, el peregrino debe caminar por el arcén izquierdo; no debemos olvidar que somos seres frágiles y que los automóviles no se fijan mucho en un simple caminante. Si caminamos de noche, llevaremos alguna pieza reflectante para advertir a los vehículos de nuestra posición.

Comer y beber

Siempre hay que llevar algo de comida en la mochila: frutos secos, fruta fresca, chocolate y agua. Deberemos tener en cuenta la distancia existente entre los servicios para prever la comida y la bebida que necesitaremos para cada etapa. No conviene realizar comidas demasiado copiosas; es mejor comer poco y a menudo, para mantener un equilibrio entre la ingestión y el desgaste. Y hay que beber agua aunque no se tenga sed, para recuperar los líquidos que se pierden por la sudoración.

Las ampollas de los pies

Se producen por el roce del movimiento del pie dentro del calzado. Lo más probable es que, durante nuestro periplo por el Camino de Santiago, nos salga alguna, o varias. Si la ampolla va creciendo y decidimos reventarla, deberemos tomar todas las precauciones para evitar que se infecte.

Una buena opción es reventarla con una aguja estéril (que se puede comprar en cualquier farmacia), aplicar de inmediato algún producto desinfectante (povidona yodada, por ejemplo) y evitar que se ensucie. Si la ampolla se reproduce, repetiremos la operación, hasta que desaparezca definitivamente. Pero si preferimos evitar todo esto, el mejor remedio para que no se formen ampollas es descalzarnos y airear pies y calcetines para que se sequen cada vez que paremos, como mínimo cada dos horas.





Consejos para ciclistas

No es lo mismo dar un paseo en bicicleta el fin de semana que pretender recorrer más de 1.000 km alternando carreteras y pistas de tierra. Hay que plantear bien las etapas antes de emprender la marcha. El Camino desde Tortosa no ofrece grandes desniveles, pero sí tramos asfaltados que se alternan con pistas de tierra más duras. Para los ciclistas el tramo por la Vía Verde será un paseo, a pesar de la subida.

¿Mejor a pie o en bicicleta?

La experiencia y el recuerdo que queda del Camino de Santiago es radicalmente diferente si se realiza a pie o en bicicleta. En uno o dos días se puede cubrir la ruta completa desde Tortosa a Batea, mientras que hacerla a pie supone unos tres o cuatro días. El recorrido completo de Tortosa a Santiago de Compostela requiere un par de semanas en bicicleta, un lapso de tiempo muy inferior al mes que se tarda a pie.

La bicicleta presenta la ventaja de que permite desviarse fácilmente del itinerario para conocer lugares cercanos interesantes. También permite detenerse más tiempo en los lugares más bonitos de la ruta para admirarlos sin prisas.

Una buena preparación

Si no somos ciclistas experimentados, necesitaremos un entrenamiento previo. También podemos entrenar durante el propio Camino, pero los primeros días nos exigirán un esfuerzo adicional. La velocidad media del peregrino ciclista es de 10 km/h, lo cual permite recorrer fácilmente más de 60 km al día.

Equipaje

Utilizaremos alforjas de las que se apoyan sobre la rueda posterior o delantera. También es recomendable llevar una bolsa de las que se ajustan al manillar de la bicicleta para guardar la documentación, la guía y otras cosas que queramos tener a mano. Conviene vestir ropa de ciclista de colores vistosos para que los demás vehículos nos vean bien en la carretera, y llevar siempre casco protector.

¿Hay alojamientos para ciclistas?

Los lugares que acogen a peregrinos permiten guardar la bicicleta a cubierto. Si nos alojamos en pensiones u hostales, deberemos pedir permiso para guardarla en algún lugar protegido de los amigos de lo ajeno.

¿Qué tipo de bicicleta es mejor?

Muchos peregrinos utilizan la bicicleta de montaña (o BTT) para realizar la peregrinación a Santiago. Este tipo de bicicleta ofrece una mayor facilidad para pedalear gracias a las 18 o 21 velocidades, pero es más pesada e incómoda que la de cicloturismo a la hora de transitar por la carretera debido a que tanto la anchura como el dibujo de las cubiertas son mayores. En teoría se puede realizar todo el trayecto en bicicleta, pero el suelo irregular y el peso del equipaje hacen que, en realidad, solo los peregrinos con una gran preparación física puedan recorrerlo por pista. La mayor parte de los peregrinos en bicicleta acaba circulando por la carretera con la bicicleta de montaña.

El Camino de Santiago alterna pequeñas subidas y bajadas por pistas con tramos de carretera asfaltada. La BTT no es lo más indicado para este recorrido debido al fuerte rozamiento de sus neumáticos anchos. Las bicicletas convencionales, llamadas de carretera, tampoco son indicadas para un uso fuera del asfalto. Por eso lo más recomendable es la bicicleta híbrida (mezcla entre una convencional y una BTT), conocida también como mixta, que tiene el cuadro más grande que las bicicletas de montaña, con ruedas de radio superior y cubiertas más estrechas, pensadas para a un aprovechamiento combinado. En estas bicicletas los platos suelen ser un poco más grandes que en las bicicletas de montaña, suficientes para superar subidas no extremas y adaptados a paseos en terrenos llanos.

Cómo llegar a Tortosa



A la capital del Baix Ebre se puede llegar con la línea de ferrocarril de RENFE que conecta con Barcelona y Valencia. La compañía de autobuses Hife también conecta con la ciudad de Barcelona a diario y con otras poblaciones importantes a lo largo de la ruta, como Xerta o Gandesa, por ejemplo. Otra opción para llegar a Tortosa es a pie desde el delta del Ebro. Hay dos alternativas señalizadas y que coinciden en muchos tramos. Ambas rutas empiezan en el Muntell de les Verges y transcurren en paralelo al río Ebro. La primera opción consiste en seguir el Camino de Santiago del Ebro, señalizado con flechas amarillas por diversas asociaciones del Camino de Santiago, que nos conducirá desde el Muntell de les Verges hasta Tortosa. Este tramo puede recorrerse en dos etapas de 25 km cada una, que tendrían como punto de inicio y final Sant Carles de la Ràpita. La otra opción consiste en seguir el Camino Natural del Ebro, señalizado por el Ministerio de Medio Ambiente como GR 99, y que coincide en varios tramos con la opción anterior.

Cómo regresar de Batea

En caso de finalizar el Camino de Santiago en Batea, el único transporte público disponible son los autobuses de la compañía Hife, que enlazan el pueblo con Tortosa y también con una conexión con Barcelona.

Y después de Batea

Después de Batea, el itinerario sigue marcado con señales verticales hasta la frontera con Aragón. A partir de allí, las flechas amarillas coexisten con una escasa señalización vertical que indica la ruta hacia Fabara primero y hacia Caspe después. Existen varias guías publicadas que permiten seguir los tramos del Camino de Santiago del Ebro hasta Logroño, donde se une al Camino Francés.

La Credencial

La Credencial es el carné del peregrino, un documento personal que nos acredita como tal. Se entrega exclusivamente a las personas que peregrinan a Santiago de Compostela a pie, en bicicleta o a caballo.

Es un pequeño documento en forma de acordeón en el que constan los datos del peregrino y que dispone de una serie de espacios donde se van colocando los sellos de los refugios, parroquias u otros establecimientos de las poblaciones por donde pasa el peregrino. No hace falta poner más de un sello al día; lo normal es sellar en el lugar de pernocta, pero sirve cualquier otro donde conste el nombre del pueblo.

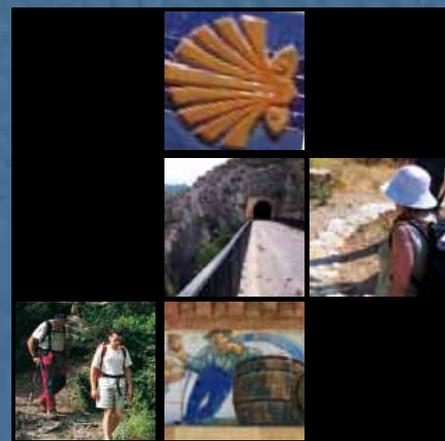
La Credencial la facilitan los obispos, algunas parroquias y las asociaciones de amigos del Camino de Santiago. En Cataluña también se puede conseguir en la abadía de Montserrat. El peregrino documentado con la Credencial no adquiere ningún derecho ni ninguna obligación, por lo que únicamente le corresponde a él proporcionarse los medios para llevar a cabo la peregrinación: comida, alojamiento, etc. Nadie puede exigir nada por su condición de peregrino, aunque la Credencial facilita el acceso a los albergues.

Eso sí, la Credencial sirve para obtener la Compostela, el documento que acredita que se ha realizado la peregrinación a Santiago. Este certificado, expedido por la catedral de Santiago, se entrega a los peregrinos que declaren haber realizado su peregrinación pietatis causa, es decir, por motivos religiosos o, al menos, espirituales. En caso contrario, siempre se conservará la Credencial como documento acreditativo.

Para solicitar la Compostela, hay que presentar la Credencial en la Oficina de Acogida del Peregrino de Santiago (Rúa do Vilar, 1 - tel. 981 566 577) y haber realizado como mínimo los últimos 100 km del Camino a pie o los últimos 200 km en bicicleta o a caballo. Por lo tanto, haber recorrido únicamente el tramo catalán de Tortosa a Batea no sirve para obtener la Compostela si no se completa el recorrido hasta Santiago.

Además, hay que tener en cuenta que, a partir de 2009, para obtener la Compostela solo serán válidas las credenciales otorgadas por la catedral de Santiago o por alguna de las entidades miembro de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.





**ITINERARIO
DE TORTOSA A BATEA**

DE TORTOSA A XERTA



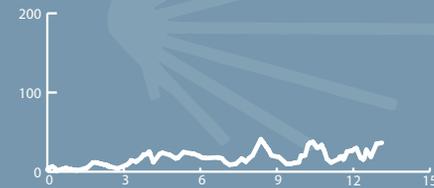
13,1 KM



FÁCIL



3 h

TOTALMENTE
CICLABLE

Tortosa

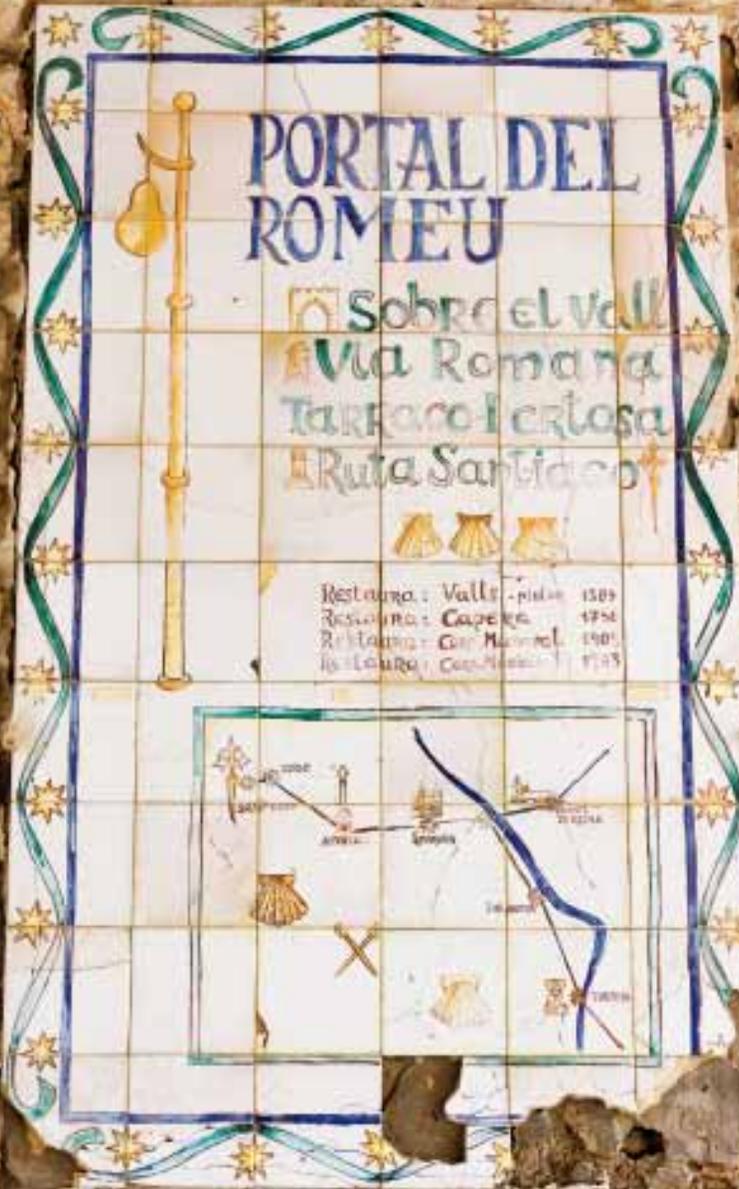
La ciudad de Tortosa, capital de la comarca del Baix Ebre, se extiende a ambos lados del caudaloso Ebro. Sus barrios históricos, el prominente castillo de la Suda o la majestuosa catedral de Santa María nos recuerdan el esplendoroso pasado de la ciudad, inicio tradicional de la peregrinación a través del Camino del Ebro.

Podemos detenernos delante de la catedral para imaginar el paso del tiempo en la fachada del palacio episcopal, con una bonita puerta de medio punto y un segundo nivel de ventanas de arcos lobulados sobre esbeltas columnas. Por la calle de Santa Anna se llega a la plaza de Sant Jaume. Allí, justo en la falda de la colina coronada por el castillo de la Suda, encontramos el antiguo barrio de Sant Jaume, de calles estrechas y fachadas llenas de historia. En este barrio estuvo, hasta la Guerra Civil, la antigua iglesia parroquial de Sant Jaume.



Siguiendo la calle Major de Remolins se llega a la plaza de la Immaculada y a la antigua judería de Tortosa, una buena ocasión para descubrir uno de los barrios más antiguos de la ciudad. El emplazamiento de la antigua sinagoga o el portal de los judíos son algunos de los rincones que vale la pena conocer.

Desde la época árabe, el castillo de la Suda domina la ciudad desde lo alto de una colina. Las vistas de la ciudad desde el castillo, actualmente Parador



Catedral

En pleno centro del núcleo antiguo de la ciudad y ocupando el emplazamiento donde históricamente estuvieron el foro romano y la mezquita árabe, se alza hoy en día la majestuosa catedral de Santa Maria, enclave emblemático donde el peregrino puede iniciar su peregrinación. Su construcción se inició en 1347, a partir del proyecto del maestro Bernat d'Alguaire, en época ya plenamente gótica, sobre un edificio románico anterior. Tiene tres naves, doble deambulatorio y capillas entre los contrafuertes de las naves. Destacan el retablo mayor (1351), gran tríptico con esculturas en el interior y pinturas italianizantes en el exterior; el retablo de la Transfiguración (s. XV), del taller de Jaume Huguet; la pila bautismal, con el escudo del papa Benedicto XIII; los púlpitos, el tapiz de la Santa Cena y la reja de hierro renacentista (1593), entre otros elementos. La capilla barroca de la Mare de Déu de la Cinta (1672-1725), patrona de la ciudad, presenta una interesante decoración pictórica. La fachada barroca, inacabada, se proyectó en 1625 y se construyó básicamente durante el siglo XVII. El claustro es una buena muestra de la elegante simplicidad del gótico catalán.



Si seguimos la calle de la Mercè y dejamos atrás el antiguo hospital de la Santa Creu -que nació por la unión de los viejos hospitales de la ciudad medieval y actualmente es sede de los juzgados-, llegamos a los Reales Colegios, uno de los máximos exponentes de la arquitectura renacentista en Catalunya. Los Reales Colegios de Sant Jordi i Sant Domènec y de Sant Jaume i Sant Maties lucen espléndidas portaladas renacentistas; en este último, además, hay un patio interior con las imágenes de los reyes y las reinas de la Corona de Aragón.

Cruzando el puente de L'Estat salimos del casco antiguo y entramos en el núcleo más moderno de Ferreries, donde se encuentra la iglesia del Roser, con su fachada de cara al río.

Reales Colegios

Uno de los conjuntos arquitectónicos más notables y singulares de la ciudad es el de los Reales Colegios renacentistas de Sant Jaume i Sant Maties -para instrucción de "cristianos nuevos" (moriscos conversos), fundado en 1544 bajo el patrocinio de Carlos V- y de Sant Jordi i Sant Domènec -convento y estudio dominico, de fundación anterior. Cabe destacar el patio italianizante del de Sant Jaume, con tres pisos de arcadas y un notable friso con relieves de las parejas reales de la Corona catalanoaragonesa entre la primera y la segunda galería, así como las fachadas de los dos colegios, de influencia aragonesa. El colegio de Sant Jaume aloja actualmente el Archivo Histórico Comarcal de las Terres de l'Ebre.



Nacional, permiten comprobar la posición estratégica de Tortosa en el valle del Ebro. Cabe destacar aquí el sistema defensivo de murallas que se extienden por las colinas que cierran la ciudad, de espaldas al río.

Entre los muchos rincones que Tortosa ofrece al peregrino, destaca el Portal del Romeu, en la confluencia de las calles de la Suda y de la Rosa. Es uno de los antiguos portales de las murallas de la ciudad, en cuyo interior podemos ver las imágenes de Santiago y san Cristóbal. De paso obligado para los peregrinos que cruzaban la ciudad, el portal está lleno de historia y leyenda.



Roquetes

Nada más pasar el barrio de Ferreries de Tortosa, el peregrino accede a la población de Roquetes. Con una distribución urbanística de las calles muy regular, Roquetes se desarrolló como un rabal de la ciudad de Tortosa, de la que se independizó a mediados del siglo XIX. Muy vinculado al mundo rural y al regadío que generó la construcción del canal de la derecha del Ebro, aquí encontramos el Observatorio del Ebro, instituto de investigación fundado en 1904 con el objetivo aún vigente de investigación, observación, formación y divulgación de estudios sobre todo relacionados con la física y la astronomía. Los principales edificios de Roquetes datan del siglo XIX, cuando se inició la gran pujanza urbana de la ciudad. Un ejemplo es la iglesia de Sant Antoni de Pàdua, que data de 1836.



Para los amantes de la naturaleza, el término de Roquetes ofrece lugares sin par. El puerto de Roquetes, situado al oeste de la población y en el macizo de El Port, ofrece un sinfín de posibilidades, ya sea para el simple recreo o para la práctica del montañismo. Los lugares más conocidos y de fácil acceso son la subida al Caro, desde donde se puede avistar el delta del Ebro, el barranco de Regatxol y la fuente de Cova Avellanés, en la parte alta del macizo. Al sudoeste de la cumbre del Caro, podemos disfrutar del barranco de Les Valls, conocido también como barranco de La Galera. Al este está el barranco de La Caramella y al sudeste, el barranco de Covalta. Más espectaculares y recónditos se nos presentan otros paisajes, como el Racó del Moro, el Clot de L'Hospital, el Racó de L'Avellanar o el Racó d'Aigua Donzella, con leyenda incluida.

Barranco de La Caramella

La Vía Verde del Baix Ebre

La Vía Verde es una ruta turística que transcurre por la antigua vía férrea del valle de Zafán, donde, dado el interés del Gobierno aragonés por contar con un puerto marítimo para explotar sus productos, se construyó un trazado ferroviario que pretendía unir el municipio de La Puebla de Híjar con Tortosa. Las obras se iniciaron en 1882, pero, a causa de diversos problemas, la vía no se pudo inaugurar hasta 1942. Estuvo en funcionamiento durante 31 años y se clausuró definitivamente el 17 de septiembre de 1973. La obra no llegó a terminarse: las vías nunca llegaron a Sant Carles de la Ràpita, lo cual la condenó al desuso.



Aldover

Circulando ya por la Vía Verde, la primera población que encontramos es Aldover, en el margen derecho del Ebro. El núcleo urbano se alarga en torno a la antigua carretera, dejando al este el canal del margen derecho y la fértil llanura del Ebro, cubierta de frondosos cultivos, principalmente de cítricos. La iglesia del pueblo, de estilo neoclásico, está dedicada a la Natividad de Nuestra Señora.

Xerta

El enclave geográfico de Xerta es uno de los mejores atractivos de la población, en un margen de un sinuoso meandro del Ebro, adentrándose sobre una llanura de condiciones inmejorables para la agricultura. Sin embargo, esta situación privilegiada originó en el pasado momentos de gran peligro, cuando las aguas del río se desbordaban de su curso habitual e inundaban la ciudad, fenómeno que se redujo con la construcción de varios embalses río arriba.

En la fachada de la iglesia consagrada a la Asunción y san Martín, encontramos un buen referente de la fuerza que históricamente alcanzaron las aguas: un grabado sobre azulejos indica el nivel del agua en las principales inundaciones que han afectado a Xerta. En el núcleo urbano también encontramos edificaciones de arquitectura civil de gran relevancia, como Can Ceremines o Can Ravanals.

ITINERARIO: DE TORTOSA A XERTA

Km 0 ······ Tortosa

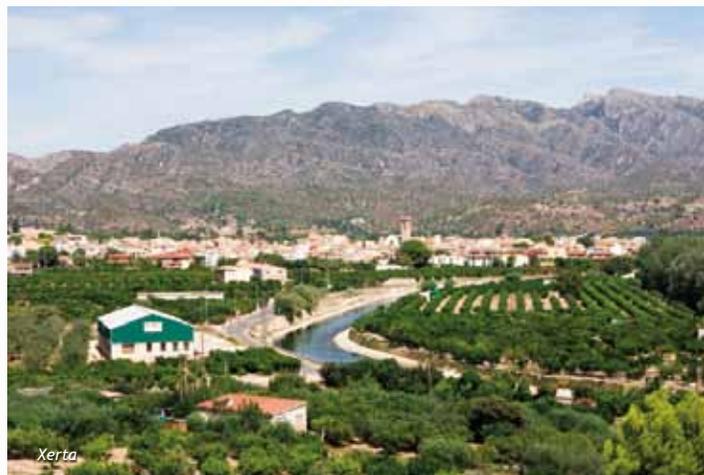
Para salir de Tortosa hay que cruzar el puente del trabajo hasta el barrio de Ferreries. Seguimos por la avenida de Cristòfol Colom y giramos a la derecha hasta encontrar la Rambla de Catalunya, que nos lleva hasta Roquetes. No existe una clara separación urbana entre los dos núcleos.

Km 1,6 ······ Roquetes

Seguimos la calle Diego de León hasta enlazar con la Vía Verde. Este antiguo trazado de ferrocarril, restaurado como itinerario para bicicletas y peatones, conducirá al peregrino hasta La Fontcalda, pasando por Aldover y Xerta.

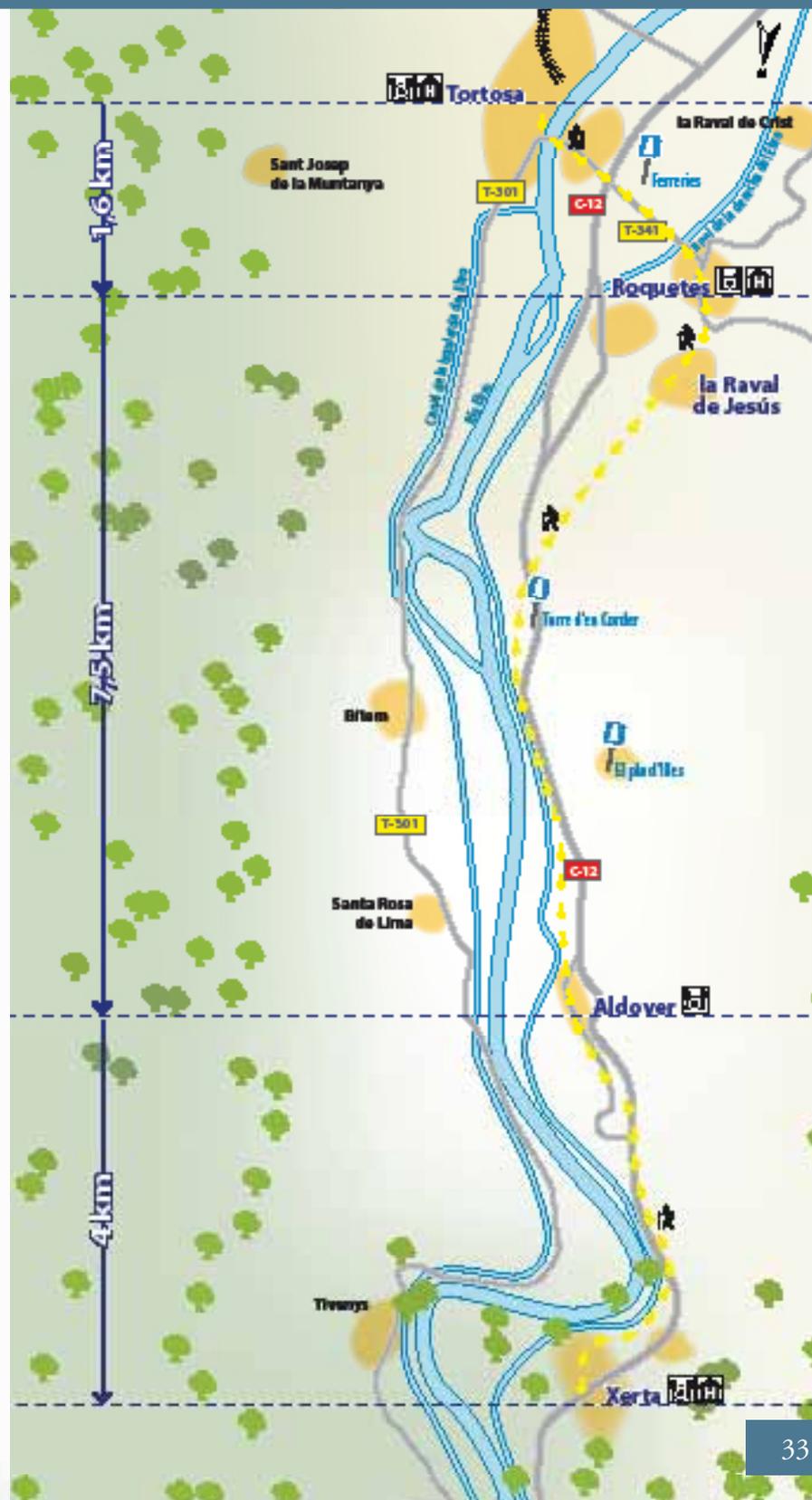
Km 9,1 ······ Aldover

Cuando la Vía Verde llega a esta población, debemos desviarnos por la calle Barceló si queremos entrar al centro urbano.



Km 13,1 ······ Xerta

Salimos de Aldover siguiendo la Vía Verde. Hay que dejarla antes de llegar a la antigua estación del ferrocarril de Xerta. Se entra en la población por el camino de Les Moreres, que, paralelo al canal del margen derecho del Ebro, nos guía hasta la calle de Martí, por la cual seguiremos hasta la plaza Major de Xerta.





DE XERTA A GANDESA



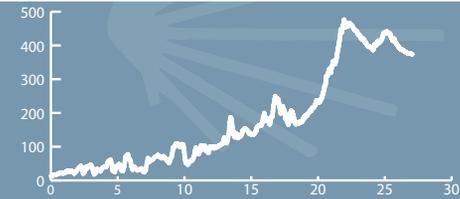
26,9 KM



MEDIA

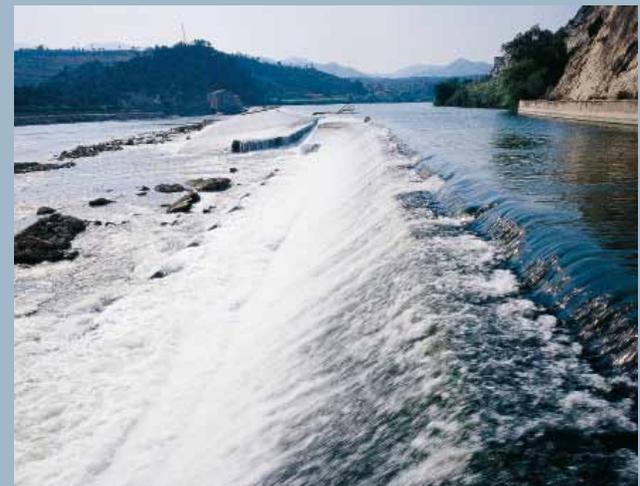


7 h

TRAMOS ALTERNATIVOS
PARA CICLISTAS

El azud de Xerta

Es, sin duda, lo más destacado del municipio. Este famoso y espectacular azud, construido en diagonal de lado a lado del Ebro, a lo largo de unos 310 metros, desvía agua del río hacia los canales de la derecha y de la izquierda del Ebro. Parece ser que la obra se empezó en época islámica y que se restauró tras la conquista de Tortosa por parte de Ramon Berenguer IV (1149). Sin embargo, no se acabó hasta 1411. A mediados del siglo XIX el azud se acondicionó y adaptó para los canales de regadío.



La Fontcalda



Para llegar a La Fontcalda, el peregrino deberá recorrer un último tramo de la Vía Verde, atravesando varios túneles sin iluminación. Este tramo del camino sube de forma constante, aunque suave, siguiendo el bonito valle del río Canaletes, lleno de gargantas y pozas que invitan a refrescarse.

El caminante se encuentra en un marco geográfico excepcional. Enclavado en plena cordillera Prelitoral catalana, entre la sierra de Pàndols y Els Ports de Tortosa, se alza el santuario de La Fontcalda, donde se venera a la Virgen de La Fontcalda desde el siglo XIV. Situado junto a una surgencia de agua caliente y en la orilla izquierda del río Canaletes, el santuario actual data de mediados del siglo XVIII y está formado por una sola nave de estilo neoclásico cubierta con bóveda de cañón y rematada con un pequeño crucero, cúpula y cimborrio. Muy cerca se encuentra la fuente conocida como “Els Xorros” de aguas termales que brotan a 25 grados.

Aparte del interés religioso del lugar, La Fontcalda se ha convertido también en un espacio lúdico de gran relevancia, reforzado por el paso de la Vía Verde y el Camino de Santiago, así como por sus características naturales y paisajísticas.



Valle del Frare

En La Fontcalda dejamos el trazado de la Vía Verde, que se dirige hacia Horta de Sant Joan, en dirección a Aragón, y nos adentramos en un estrecho desfiladero del río Canaletes, conocido como Els Estrets, donde se pueden contemplar materiales y formas geológicas singulares creadas a lo largo de miles de años.

Una vez superado el desfiladero, el Camino prosigue hacia el noreste por el abrupto valle del Frare, amenizado con impresionantes vistas sobre la frondosa vegetación y Els Ports de Tortosa-Beseit. También destaca el patrimonio agrícola del lugar, en forma de muros de piedra seca que nos recuerdan que la agricultura a menudo había ocupado rincones apartados y escarpados. El valle del Frare representa, sin duda, la parte más exigente físicamente para el peregrino en su paso por las tierras catalanas del Ebro. Esta parte del recorrido desde La Fontcalda no es aconsejable para los ciclistas, ya que la subida es muy pronunciada. Se recomienda a los ciclistas realizar el ascenso del valle por la pista asfaltada que sale directamente del santuario de La Fontcalda en dirección a Gandesa y que conduce hasta el collado de En Torner, lugar de confluencia con la pista que viene del valle del Frare. Allí cerca se encuentra el Bordón de la Peregrina, una peculiar roca que parece un bastón de peregrino.



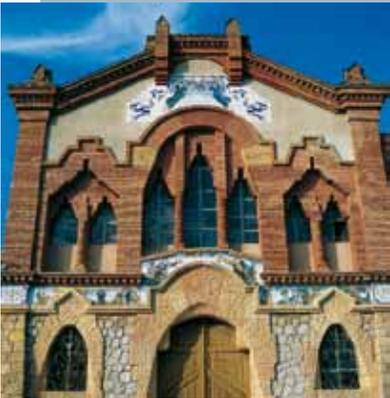




Bodega cooperativa de El Pinell de Brai

La Vía Verde pasa por la antigua estación de El Pinell de Brai. El núcleo urbano, al este del recorrido, solo será asequible para los peregrinos ciclistas, para quienes resultan más factibles los desvíos del itinerario. En este municipio de calles pendientes e irregulares, con las casas colgadas

al borde de un precipicio de 100 metros, se encuentra la obra posiblemente más madura y perfecta del conjunto de bodegas cooperativas que realizó el arquitecto Cèsar Martinell. Se trata de la Bodega Cooperativa del Sindicato Agrícola, construida entre 1919 y 1922, situada en la calle Pilonet, 8 y protegida como Monumento Histórico-Artístico desde 2002.



La bodega consta de tres naves (tenían que haber sido cuatro) cubiertas a dos aguas sobre vigas de madera. Una estructura de arcos parabólicos equilibrados de ladrillos aplantillados de extraordinaria ligereza soporta el envigado y el conjunto de la cubierta, con lo que se crea una gran transparencia en el espacio interior, capaz incluso de competir con la bodega que Martinell realizó casi simultáneamente en Gandesa.

Nos encontramos ante una obra que, pese a nacer de una fuerte inspiración modernista y gaudiniana, se puede considerar ya plenamente novecentista por el orden y el clasicismo que presenta.

La fachada presenta un gran friso de 45,5 metros de cerámica vidriada en piezas de 20 x 20 cm pintado por Xavier Nogués con escenas relacionadas con las tareas propias de las bodegas, tratadas con ironía y humor. Estos elementos decorativos, realizados por el pintor durante la década de 1920, no se colocaron en el edificio hasta la década de 1950. Esta obra contribuyó de forma decisiva a que las bodegas de Martinell se conociesen como las “catedrales del vino”.

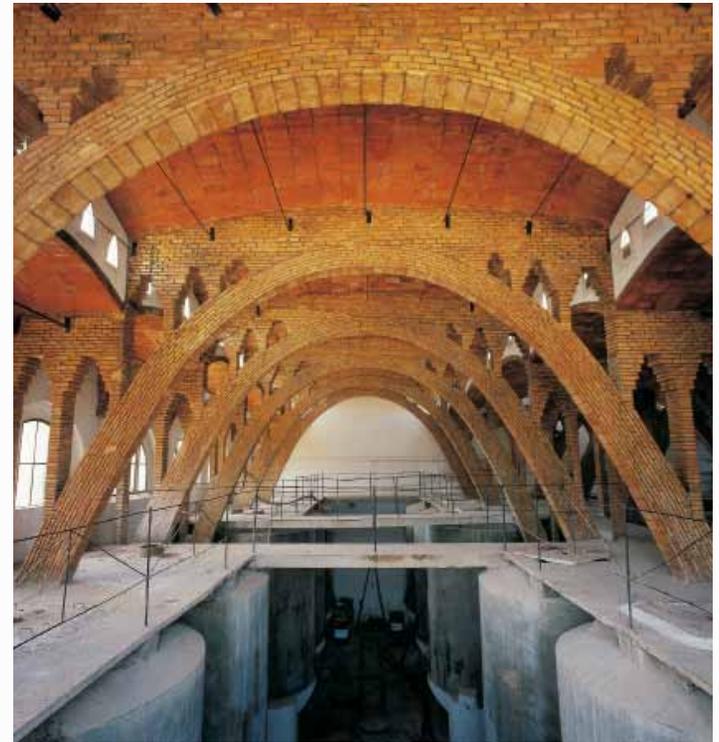
Monumento al peregrino

Al salir de los estrechos de La Fontcalda, sorprende encontrar, en un lugar solitario entre viñas y olivos, un monumento al peregrino.

Se trata de una obra de gran formato del artista Rafael Esteruelas inspirada en una obra de Antoni Tàpies. Consiste en unos grandes pies en posición vertical, junto a los cuales se alza un monolito con una inscripción en hierro: “Peregrino, estas huellas y cruces son el testimonio de tu peregrinación a Santiago de Compostela”.



Gandesa



Capital de la Terra Alta, última comarca en tierras catalanas antes de entrar en Aragón, Gandesa se convierte para el peregrino en el primer contacto con unos paisajes estrechamente vinculados al vino y al aceite.

La bodega de la Cooperativa Agrícola de Gandesa

El núcleo antiguo de la ciudad, de estructura concéntrica, gira en torno a la plaza de L'Església, una parte de la cual está porticada. En el núcleo antiguo, antaño protegido por murallas, se conservan algunas casas de los siglos XVIII y XIX. Destaca la iglesia arciprestal de L'Assumpció, un edificio construido básicamente en los siglos XVII y XVIII, como ampliación de un edificio románico datado hacia el año 1200, del que se conserva la magnífica portada, de cinco arcos en degradación, un bonito ejemplo de la arquitectura románica de la escuela de Lleida, con decoración de inspiración árabe. La iglesia fue declarada Monumento Histórico-Artístico en 1983, junto con la Casa de la Vila, antigua sede del Ayuntamiento, un edificio señorial del siglo XV, con un bonito ajimez.

También destaca la cárcel, o antigua Casa de la Castellania, que era el palacio de los preceptores de la orden de los sanjuanistas, señores del lugar. Es un



Coll del Moro

Las Terres de l'Ebre se corresponden a grandes rasgos con la Ilercaonia de época ibera, nombre tomado de la tribu de los ilercaones, que habitaba esta zona, donde dejó un importante legado arqueológico. A unos seis kilómetros de Gandesa se encuentran los restos del poblado ibero del Coll del Moro, con una impresionante torre -que formaba parte de un extenso recinto fortificado- en el punto más elevado, de planta elipsoidal y una altura conservada de ocho metros. El dispositivo defensivo se completaba con un gran foso, excavado en la roca, de hasta seis metros de profundidad, con las paredes ataludadas. El poblado se extendía hacia el sur, rodeado por una muralla con baluartes semicirculares. Se construyó en el siglo V a. C. y perduró hasta la época romana.

El Coll del Moro fue un enclave estratégico durante la ofensiva republicana en la Guerra Civil. La panorámica visual desde aquí es extraordinaria: Corbera d'Ebre al este, Horta de Sant Joan al oeste y, al frente, las sierras de Pàndols y de Cavalls. Durante toda la batalla recibió la visita de numerosos observadores militares.

cooperativa, junto con la de El Pinell de Brai, son quizá las obras más valoradas de Cèsar Martinell, autor de buena parte de las bodegas que la Mancomunitat de Catalunya patrocinó en la década de 1920. En esta obra maestra el autor simplifica al máximo los elementos decorativos de las fachadas, en las que solo se manifiestan las formas puramente arquitectónicas, pero con gran expresividad y fuerza. El interior se resuelve con arcos compensados diafragmáticos, que sustentan la cubierta abovedada (a la catalana), de tres gruesos de rasillas cerámicas a diferentes niveles para permitir el paso de la luz y la ventilación.



Viñas y olivos

A vista de pájaro, la Terra Alta es un inmenso mar de viñas, un paisaje que, como el de los olivos que también crecen en la comarca, expresa la promesa de los frutos de la tierra: la uva y la aceituna que el hombre, desde épocas inmemoriales, ha sabido transformar en vino y en aceite, los dos pilares sobre los que reposa la cultura mediterránea heredada de los antepasados árabes y romanos.

Viñas y olivos protagonizan los cultivos de secano de la Terra Alta y ofrecen a los ojos del visitante una infinidad de matices cromáticos: el verde tierno de los brotes de las viñas que se convierte en un verde intenso cuando despuntan los racimos de uvas negras y blancas que viran hacia el añil o el dorado a medida que van madurando; el rojizo de los pámpanos que anuncia la vendimia; el verde argentado de las hojas del olivo; los verdes oliva; los ocres de la tierra sacrificada al cultivo, y los reflejos dorados al atardecer, cuando el naranja va usurpando al cielo el azul nítido de la Terra Alta.



edificio con elementos de los siglos XIII o XIV en la parte que da a la calle del Castell, reformado y ampliado en el siglo XVII. Fue declarado Monumento Histórico-Artístico en 1983. Asimismo, cabe destacar las antiguas casas de los Liori, de los Sunyer y de los barones de Purroi, grandes casonas bastante reformadas.

A las afueras encontramos la bodega de la Cooperativa Agrícola, un notable edificio de estética modernista construido en 1919, según el proyecto de Cèsar Martinell, y declarado Monumento Histórico-Artístico en 2002. Esta bodega



Ruta de la paz

La Terra Alta fue escenario de uno de los episodios más crueles y sangrientos de la Guerra Civil (1936-1939), la conocida como Batalla del Ebro, que tuvo lugar entre julio y noviembre de 1938 entre las tropas franquistas y las republicanas, y en la que finalmente se impuso la superioridad aérea y artillera de las primeras. Se estima que los republicanos sufrieron 70.000 bajas, un desastre que hizo inevitable el colapso del frente de Cataluña. Las abruptas sierras de Pàndols y de Cavalls, con sus impresionantes despeñaderos, fueron refugio de los soldados y el lugar donde se libraron los combates más encarnizados. En estos lugares de recóndita y especial belleza se ha creado un itinerario que recorre los puntos más significativos, con la voluntad de recordar un pasado aún próximo y divulgar los valores universales de la paz y la solidaridad.

A pesar del nombre con el que ha pasado a la historia, el Ebro solo fue el escenario de los primeros y los últimos momentos de la batalla, ya que los combates se libraron en las sierras mencionadas. Uno de los puntos más significativos es la Punta Alta de la sierra de Pàndols, la famosa cota 705, que cambió de manos cinco veces, desde donde puede admirarse una hermosa panorámica. Allí está también el monumento promovido por la conocida como Leva del Biberón -la de los soldados movilizados con menos

de 18 años-, dedicado "a todos los que combatieron en la Batalla del Ebro", con la paloma de la paz en su interior.

Otro lugar singular es el mirador del Coll del Moro, entre Gandesa y Batea, desde donde se domina toda la depresión de Bot, junto a los interesantes yacimientos arqueológicos de la necrópolis de Calars y el poblado ibero del Coll del Moro. Desde allí, el general Franco dirigió personalmente las operaciones cuando el frente del Ebro se convirtió en la principal cuestión de Estado. Una vez terminada la guerra, se erigió un monumento.

No obstante, donde puede apreciarse de forma más explícita la magnitud de los cruentos acontecimientos es en el pueblo antiguo de Corbera d'Ebre, completamente destruido por la aviación y la artillería franquistas, con las calles y las casas en ruinas alrededor de la majestuosa iglesia de Sant Pere (s. XVIII), también muy dañada, delante de la cual se ha instalado una escultura de Joan Brossa, *La bota*. Al pie de la colina está el pueblo nuevo, construido después de la guerra.

La Batalla del Ebro ha dejado múltiples testimonios en forma de monolitos en casi todos los pueblos de la comarca, en memoria de unos hechos que nunca deberían volverse a vivir.

ITINERARIO: DE XERTA A GANDESA

Km 0 ······ Xerta

Desde la plaza Mayor hay que ir a buscar la calle del Calvari, que nos llevará a la antigua estación del ferrocarril de Xerta, donde se retoma la Vía Verde. En este tramo la señalización de la Vía Verde coincide con la del GR 99 hasta la estación de Benifalot. Conviene recordar que en este tramo hay varios túneles en los que es recomendable utilizar linterna, ya que en algunos de ellos la oscuridad es absoluta.

proviene de La Fontcalda. Esta pista, que se toma justo detrás del santuario, es el itinerario recomendado para los ciclistas.

El camino de La Fontcalda permite a ciclistas y caminantes llegar hasta la Fonteta, espacio recreativo con una fuente para el peregrino sediento. Desde la Fonteta hay que tomar el camino que continúa a mano izquierda, siguiendo el GR 171-3 a través de un sendero en bastante mal estado, que conduce hasta Gandesa.



Km 17,8 ······ La Fontcalda

En La Fontcalda hay que dejar definitivamente la Vía Verde. Una vez a los pies del santuario, el caminante debe tomar el camino de Els Estrets, que sube por la izquierda, siguiendo el río Canaletes. Sin cruzar el río se llega al camino del valle del Frare que, sin pérdida y a través de una extenuante subida, llega hasta el collado de En Torner, donde enlaza con una pista asfaltada que también

En este tramo se recomienda a los ciclistas seguir las indicaciones de la ruta cicloturista de la Terra Alta RT 07 y tomar la carretera C-43.

Km 26,9 ······ Gandesa

Se llega a Gandesa por el camino del collado de la Font, se pasa por detrás del barrio de Les Planes y hay que seguir la avenida de Franquet hasta la plaza de Espanya.



DE GANDESA A BATEA/FABARA



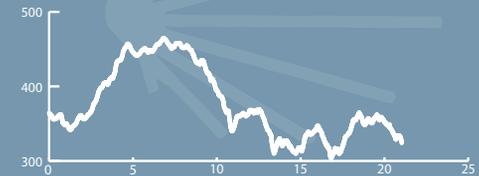
29,8 KM



FÁCIL



7 h

TOTALMENTE
CICLABLE

Batea

Batea, localidad de carácter agrícola, muy relevante en el sector vitivinícola, es también un conjunto medieval de primer orden. Perdersé por sus calles medievales es retroceder a tiempos pasados. Su carta de población data de 1181, para favorecer la repoblación de los nuevos territorios conquistados a los árabes. Fue un importante enclave de la Orden del Temple hasta que sus bienes pasaron a los hospitalarios.

El camino de la Creu de la Saboga

El camino de la Creu de la Saboga es el camino tradicional que lleva al caminante de Gandesa a Batea. Este camino, actualmente asfaltado, atraviesa campos de viñas y olivos mientras sube por suaves colinas y baja por fondos de valles hasta llegar a Batea. La sensación de soledad, tranquilidad y paz es absoluta. Aquí no llega el rumor de ninguna carretera. El único ruido que llega a oídos del peregrino es el de sus botas. Un paisaje ideal para los buenos caminadores.



San Roque y la peregrinación

Vale la pena detenerse en la iconografía de san Roque por su relación directa con la peregrinación. Como en la imagen del santo que hay en Batea, o en otros lugares por donde también transcurre el Camino de Santiago, san Roque se representa con el atuendo tradicional del peregrino y con vieiras sobre la túnica, características del peregrino a Santiago. Nacido en Montpellier (Occitania), san Roque dejó todo lo que tenía a los pobres y emprendió una peregrinación a Roma. A lo largo de su camino se dedicó a atender a los enfermos de peste, afección que padecería más tarde y que le obligaría a retirarse en soledad con la única compañía de un perro. Es un santo sanador al que se consagraban templos para proteger a las poblaciones de la peste que tantos estragos causó durante la Edad Media.



Entramos a la población por la avenida de la Terra Alta y la seguimos hasta la plaza de Catalunya. Seguimos por la calle Major y pasamos por la capilla de la Mare de Déu del Portal, construida en el siglo XVII. De estilo barroco, alberga en su interior la imagen de la Virgen del Portal, del escultor Frederic Galcerà, de Batea.

Los soportales de la calle Major nos conducen hasta la majestuosa iglesia de Sant Miquel, obra del arquitecto Francesc Melet y conocida como la catedral de la Terra Alta. Combina los estilos barroco y neoclásico, y presenta una fachada ricamente ornamentada. Tiene tres puertas, enmarcadas por columnas, así como hornacinas, y está rematada por un gran frontón y un campanario de torre octogonal también muy decorado y coronado por una balaustrada. Su planta es de cruz latina, con naves separadas por columnas con capiteles corintios y un gran cimborrio que le aporta luz. Esta



iglesia se encuentra en el mismo lugar donde hubo una antigua iglesia gótica y un castillo, del que solamente se conserva el foso.

Entre las calles medievales de Batea se esconde la capilla barroca de Sant Roc, de planta rectangular, con una bonita puerta de arco de medio punto. En su



interior puede verse una imagen de san Roque con el característico atuendo de peregrino y acompañado de un perro. Otro elemento arquitectónico de gran interés son los antiguos portales, como el de L'Àngel, el de Sant Roc o el de Cal Llarg. El núcleo urbano estuvo cerrado por las murallas hasta el siglo XIX.

Al sudeste de la población está el Calvari. Recientemente restaurado, es un lugar de visita obligada para los forasteros, pues ofrece un paseo ideal con buenas vistas del pueblo. Esta colina está presidida por la capilla del Sant Sepulcre, rodeada de pequeñas capillas barrocas de los siglos XVII y XVIII de una nave y portal adovelado dedicadas a san Juan Bautista, san José, san Francisco de Asís, santo Tomás de Aquino y santa Magdalena

Camino de Aragón

Tras salir de Batea y recorrer un kilómetro y medio por la carretera T-723, llegamos a la pista que nos llevará hacia Fabara. En esta intersección encontramos la Creu de la Vall, cruz cubierta de origen medieval que se reconstruyó después de haber sido derribada durante la Guerra Civil. Desde aquí, el camino nos llevará al río Algars, afluente del Matarraña, y seguidamente a la población aragonesa de Fabara.



ITINERARIO: DE GANDESA A BATEA/FABARA

Km 0 ······ Gandesa

Se sale de Gandesa por la avenida de Aragón. El Camino da una vuelta por debajo de la carretera N-420 y gira hacia la derecha para ir a tomar el camino de la Creu de la Saboga. Este camino, asfaltado pero con muy poca circulación, no tiene pérdida y también está señalizado por la Red Cicloturista de la Terra Alta.

Km 4,7 ······ Creu de la Saboga

En la Creu de la Saboga, la señalización -tanto vertical como en flechas- indica la posibilidad de continuar hacia Batea o desviarse por Vilalba dels Arcs. Si vamos directamente hacia Batea, tan solo hay que seguir el camino asfaltado.

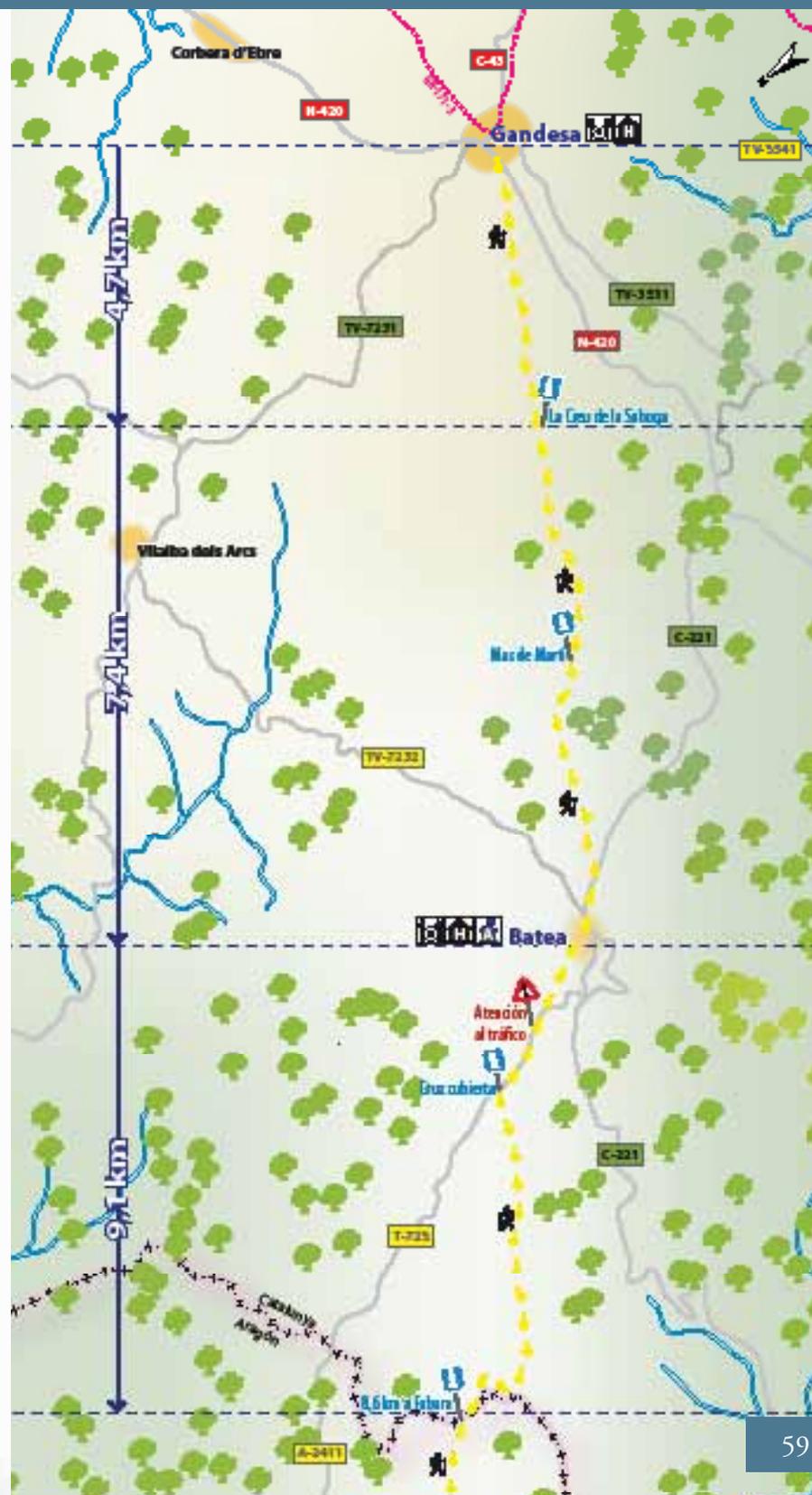
Km 12,1 ······ Batea

Se sale de Batea por la calle del Peiró, hasta encontrar la carretera en dirección a Nonaspe. El Camino recorre 1,5 km de asfalto, hasta

llegar a un cruceo cubierto tras el cual empieza una buena pista. Este camino conducirá al peregrino hasta el río Algars, pasando por campos de viñas y olivos. Al llegar al río Algars se entra en Aragón. Faltarán 4 km hasta Fabara.

Km 29,8 ······ Fabara

En la orilla derecha del Matarraña encontramos la población de Fabara. Entramos por el camino de L'Algars y, siguiendo recto por la calle de Les Escales, llegamos a la calle Mayor y al núcleo de Fabara.





**VARIANTE
DE GANDESA A BATEA
POR VILALBA DELS ARCS**



VARIANTE DE GANDESA A BATEA POR VILALBA DELS ARCS



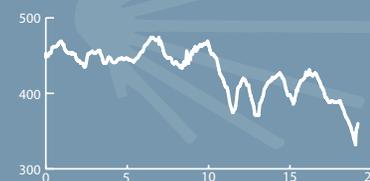
23,9 KM



FÁCIL



6 h

TOTALMENTE
CICLABLE

Una alternativa para ciclistas

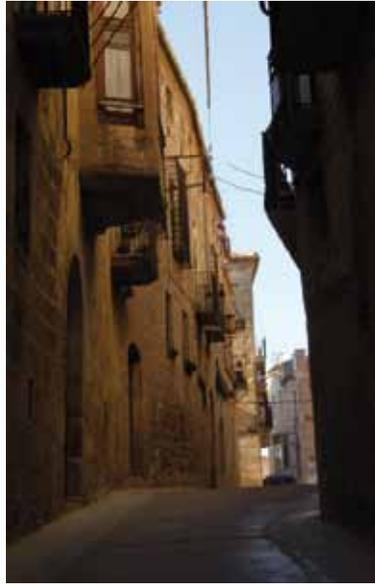
Al llegar a la Creu de la Saboga, el peregrino tiene la opción de seguir su itinerario directamente hacia Batea (7 km), o bien pasar primero por la población de Vilalba dels Arcs, lo cual supone ampliar el recorrido en 19 km desde la Creu de la Saboga. Por lo tanto, es una alternativa solo recomendada para ciclistas o para los peregrinos que dispongan de más tiempo y deseen descubrir el pueblo de Vilalba dels Arcs.



Vilalba dels Arcs

Tras cruzar el enclave histórico de Quatre Camins, a las afueras del pueblo, entramos en Vilalba dels Arcs por la calle de L'Hospital. Quatre Camins es el enclave geográfico donde se estabilizó el frente del Ebro en 1938 y donde actualmente se alza un monumento de reconciliación y paz erigido por el tercio de Montserrat.

Del patrimonio arquitectónico de Vilalba cabe destacar el impresionante campanario de la iglesia de Sant Llorenç, de unos 40 metros de altura. Su construcción se inició en el siglo XVI, pero no se terminó hasta principios del siglo XVIII. En el edificio pueden reconocerse elementos góticos y, sobre



Turó del Calvari

El yacimiento arqueológico del Turó del Calvari se descubrió en 1999 a raíz de unos movimientos de tierras que se realizaron junto al municipio de Vilalba dels Arcs.

La importancia de los hallazgos aconsejó una intervención arqueológica, que se llevó a cabo entre 1999 y 2004. Se ha localizado un edificio de planta rectangular construido a partir de un zócalo de piedra de un metro de alto y más de un metro de ancho. Dentro de la estructura arquitectónica se han delimitado dos ámbitos, con una superficie útil de unos 65 m² separados por una pared de piedra de entre 50 y 60 cm sobre la cual se dispondría un tabique. El conjunto cerámico recuperado en el Turó del Calvari tiene una procedencia cultural muy diversa (vasos fenicios, ánforas, jarras decoradas, etc.).

En 2002 los trabajos de excavación se complementaron con los de restauración de la estructura del edificio, a fin de que pudiera visitarse. Con este objetivo se planteó un proyecto de adecuación de los muros, restitución de los paramentos en peor estado, acondicionamiento del interior y del entorno del monumento, limpiándolo y dotándolo de accesos adecuados, así como señalización mediante carteles de posicionamiento y explicativos.

Casa Coll

Antes de proseguir por el antiguo camino real, no hay que dejar pasar la ocasión de visitar la Casa Coll, casa solariega donde se encuentra el museo del Camino de Santiago del Ebro. Situada en el centro del pueblo, la casa conserva su ambientación original. Casi todo, desde la fachada hasta las habitaciones interiores, hace referencia al mundo jacobeo y al paso de peregrinos por la vía del Ebro.



todo, renacentistas y barrocos. En la fachada, sobre la puerta principal, destaca la imagen de san Lorenzo con la parrilla de su martirio. Al lado se encuentra la vieja iglesia del pueblo, de estilo románico de transición al gótico, edificada por los templarios y consagrada a la Virgen de Gracia.

Antiguamente la población estaba protegida por un círculo de murallas. Tan solo se conservan algunos restos de los muros defensivos de Vilalba alrededor de la iglesia de Sant Llorenç.

En el pueblo hay numerosas casas nobles, como la emblemática Casa Coll, cuya fachada luce ornamentación relacionada con el Camino de Santiago, o la Casa de la Senyora, en la calle Major de la Vila.

ITINERARIO: VARIANTE DE GANDESA A BATEA POR VILALBA DELS ARCS



Km 0 ····· Gandesa

Se sale de Gandesa por la avenida de Aragón. El Camino da una vuelta por debajo de la carretera N-420 y gira hacia la derecha para ir a tomar el camino de la Creu de la Saboga. Este camino, asfaltado pero con muy poca circulación, no tiene pérdida.

Km 4,7 ··· Creu de la Saboga

La señalización vertical nos indica que hemos llegado a la antigua Creu de la Saboga. Tomamos el camino que gira a mano derecha. La pista, siempre amplia, transcurre entre campos de cultivo y algunos tramos boscosos. Es necesario ir con cuidado por la gran cantidad de bifurcaciones que aparecen. En el cruce de Quatre Camins, hay que tomar la pista que sale a mano derecha, junto al vía crucis, que conduce directamente a Vilalba dels Arcs.

Km 13,2 ··· Vilalba dels Arcs

Hay que salir de Vilalba dels Arcs siguiendo la carretera TV-7231 en dirección a Gandesa. Unos 400 m después de la salida del pueblo, nos desviamos por una pista a mano derecha. Una pista bien marcada con señales verticales y flechas amarillas nos llevará hasta Batea.



Ayuntamientos

Baix Ebre

Tortosa	977 585 800
Roquetes	977 501 511
Aldover	977 473 202
Xerta	977 473 005

Terra Alta

Batea	977 430 003
Gandesa	977 420 007
Vilalba dels Arcs	977 438 002



Oficinas de turismo

Tortosa

TORTOSA TURISMO
Pl. del Carrilet, 1
Tel. 977 44 96 48

OFICINA DE TURISMO DEL BAIX EBRE
Barcelona, 152
Tel. 977 445 308

Gandesa

OFICINA MUNICIPAL DE TURISMO
Av. Catalunya, 3-5, s/n
Tel. 977 420 910

OFICINA DE TURISMO DE LA TERRA ALTA
Bassa d'en Gaire, 1
Tel. 977 420 018

Otros teléfonos de interés

Urgencias sanitarias	061
Teléfono único de emergencias	112
Bomberos	080
Mossos d'Esquadra	088
Teléfono de información de la Generalitat	012
Central de reservas de XANASCAT	934 838 363
(Red Nacional de Albergues Sociales de Cataluña)	



Índice toponímico

A

Alcarràs 16, 19
Aldover 27, 28, 30, 73

B

Batea 1, 3, 9, 13, 18, 21, 45, 51,
52, 53, 56, 58, 61, 63, 68, 70, 73

C

Cervera 16
Coll del Moro 42, 45

E

Fabara 3, 18, 51, 53, 56, 58
Fontcalda, La 28, 33, 34, 41, 46

G

Galícia 19
Gandesa 3, 9, 18, 33, 34, 38, 41,
42, 45, 46, 48, 51, 56, 58, 61, 63,
68, 70, 73, 75

L

Lleida 16

M

Montserrat 16, 19

P

Pinell de Brai, El 38, 43
Puebla de Híjar, La 26

R

Roma 9, 13, 52
Roquetes 26, 28, 30, 73

S

Santiago de Compostela 13, 16.
Véase también *Santiago de
Compostela* 19

T

Tarragona 30, 48, 58
Tortosa 1, 3, 9, 13, 18, 21, 22,
23, 24, 26, 28, 30, 33, 34, 73, 75
Turó del Calvari 64

V

Vilalba dels Arcs 3, 56, 61, 63,
64, 68, 70, 73

X

Xerta 3, 18, 23, 27, 28, 30, 32,
33, 46, 48, 73

